

Otra lectura sobre cooperativas desde lo Psico y Sociodinámico

Por Lic. Virginia Casas

La intención de este apunte es reunir en un solo texto algunas consideraciones teóricas que considero necesarias para el trabajo con Cooperativas.

En principio, acuerdo con Ana María Fernández en que: *Los proyectos autogestivos tienen históricamente una genealogía política de linaje libertario, en situaciones instituyentes, posibles en condiciones de democracia directa, horizontalidad y producción de autonomía política y subjetiva, generalmente producida en acciones de resistencia y/o en políticas de desobediencia civil de diverso tipo. En ellos la posibilidad misma de lo autogestivo se produce en el empoderamiento colectivo que sus acciones políticas producen.*¹

Para comprender -en parte- lo que acontece en la constitución de Cooperativas, voy a utilizar un referente conceptual invaluable: la Teoría Grupal de Enrique Pichon Rivière². Brevemente recorramos algunos de sus Conceptos Básicos.

En la teoría de E. Pichon Rivière -denominada E.C.R.O (ESQUEMA CONCEPTUAL, REFERENCIAL Y OPERATIVO)- encontramos una concepción de lo social como estructura objetiva externa (la moderna sociedad industrial) y que tiene como correlato una estructura subjetiva a la que denomina ESQUEMA REFERENCIAL y que contiene los modelos de *pensar, sentir y hacer* que, de manera peculiar o singular, el sujeto ha hecho suyos pero que devienen de la estructura social. Describe a la sociedad en constante cambio y modificación de normas, reglas y representaciones colectivas.

En relación a los cambios sociales, éstos sumen al individuo en una crisis pues constituyen permanentes desafíos a su Esquema Referencial, que no siempre puede responder adaptándose activamente a la realidad. El individuo se percibe desinstrumentado, ineficaz y se siente invadido por temores e incertidumbres respecto de su futuro. Esta crisis no constituye ninguna patología; nuestro autor la considera vital en el sentido de que forma parte del largo aprendizaje de la realidad social que debe emprender todo individuo. Sólo puede volverse patológica si se interioriza, si el sujeto pierde progresivamente sus vínculos externos, queda aislado y a merced de sus fantasmas y temores.

Este ECRO pichoniano concibe al SUJETO como partiendo de una ineludible condición de sujeto social, en un implacable interjuego entre el hombre y el mundo. Pichon Rivière plantea que *"El sujeto no es solo un sujeto relacionado, es un sujeto producido. No hay nada en él que no sea la resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases"*. Esto significa que el sujeto nace con una carencia fundamental que es la ausencia de todo paquete instintivo que lo fije

1 FERNÁNDEZ, A.M.; Imaz, X.; Calloway, C. y Ojam, E. *"Tensiones que atraviesan el campo de las fábricas y empresas recuperadas"*, en: XII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, U.B.A., Primer Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Avances, nuevos desarrollos e integración regional, Buenos Aires, 2005

2 Enrique Pichón Rivière fue un pionero en el campo de la Psicología Social en Latinoamérica. Su práctica clínica y su reflexión lo llevan a construir una Psicología Social de base psicoanalítica, centrada en el estudio de los individuos, grupos e instituciones insertas en una vida cotidiana históricamente determinada. La historia de la Psicología Social desde el punto de vista teórico, es la historia de las dificultades y posibilidades para lograr una explicación científica en la articulación de los conceptos de individuo y sociedad. Los "sociologistas" plantean el determinismo de la sociedad sobre las conductas individuales. Y los "psicologistas" jerarquizan el papel del individuo sobre las conductas sociales. Ambas posturas buscan resolver la relación individuo-sociedad, mediante un determinismo unilíneal de un polo sobre otro. Es en este contexto de las ciencias sociales, atrapadas por un falso dilema individuo-sociedad, que nace la Psicología Social propuesta por Enrique Pichón Rivière.

y lo ligue con certeza a su hábitat. Esto hace que el campo simbólico sea el ineludible campo de constitución de la subjetividad.

El GRUPO aparece como un contexto natural de realización del sujeto. Enrique Pichon Rivière define al grupo como “*Conjunto restringido de personas ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, que se plantea explícita e implícitamente una tarea que constituye su finalidad.* Y al Grupo Operativo como: *Técnica que se caracteriza por estar centrada en forma explícita en una tarea que puede ser el aprendizaje, (...) el diagnóstico de las dificultades de una organización laboral, la creación publicitaria, etc. Bajo esta tarea explícita subyace otra implícita, que apunta a la ruptura, a través del esclarecimiento, de las pautas estereotipadas que dificultan el aprendizaje y la comunicación significando un obstáculo frente a toda situación de progreso o cambio*”³. (Pichon Rivière, En: *El proceso grupal*. Nueva Visión. Buenos Aires, 1997)

El sujeto de la estructura grupal es un sujeto-social. Su *Esquema Referencial*, su modo de pensar, sentir y hacer, su cosmovisión es producto de una compleja historia de tramas vinculares. Cada sujeto del grupo es portavoz y emisario de esa complejidad.

En las intervenciones de cada integrante en un grupo se involucran consciente o inconscientemente sus modelos cognitivos, afectivos y de acción. Para Pichon Rivière en toda situación de aprendizaje es preciso abandonar la manera habitual de ver el mundo o la realidad y la nueva información, a su vez, promueve un cambio.

La estructura vincular se muestra así de naturaleza triangular: dos sujetos articulados por un tercero estructurante de la relación: TAREA y que constituye aquello que los motiva, los motora al encuentro o a permanecer vinculados. El grupo se presenta como una estructura-estructurando o gestalt-gestaltung, con momentos de procesos cohesionantes y otros dispersantes.

La homogeneidad en la tarea produce una *heterogeneidad adquirida*, según Pichon Rivière. Cuanta más homogeneidad hay en la tarea más se perfila el estilo peculiar en cada integrante que piensa y colabora en esa producción colectiva de saber.

Las diferencias en el grupo son su potencia ya que aportan riqueza heterogénea al objetivo grupal (el grupo es entendido como una articulación de verticalidades singulares en una horizontalidad grupal).

La subjetividad se constituye entonces en el campo del otro. El otro como ser social esta ineludiblemente en el horizonte de toda experiencia humana. Aquí es fundamental el concepto de vínculo como esa estructura compleja multidimensional que alberga sistemas de pensamientos, afectos y modelos de acción, maneras de pensar, sentir y hacer con el otro que constituyen las primeras apoyaturas del sujeto y las primeras estructuras identificatorias que darán comienzo a la realidad psíquica del infante. No solo la trama vincular que lo alberga es condición de sobrevivencia de este ser que nace prematuro, incapaz de sobrevivir sin la asistencia del otro social sino que la trama vincular es apoyatura ineludible para la confirmación de nuestra identidad. Sin la presencia del otro se devela la fragilidad sobre la que esta constituido el reconocimiento de la mismidad y la identidad del sujeto. Esto lo conocen bien los que implementan las celdas de castigo que suelen desbatar a sus enemigos a través de la privación de estímulos, sensibles y por ausencia de todo contacto humano. Aislados del mundo tendemos a derrumbarnos.

El sujeto de la Psicología Social de Enrique Pichon Rivière es ese sujeto descentrado, intersubjetivo, que produce en el encuentro o desencuentro con el otro. Producción en una condición de descentrado de sí. se trata de un sistema que no es autónomo en sí mismo, se trata de un sistema incompleto que *"hace sistema con el mundo"*.

Es un sujeto situado y sitiado que está contextualizado. No es una abstracción. Es un sujeto histórico. No se trata de El hombre o La sociedad. Es un sujeto situado y sitiado en el sentido que su subjetividad es configurada en un espacio y un momento histórico social específico que

³ Pichon Rivière, En: *El proceso grupal*. Nueva Visión. Buenos Aires, 1997)

le otorga todo un universo de posibilidades pero le significa a su vez una cierta clausura de las posibilidades de representación simbólica.

Esta forma de entender al sujeto remite al concepto de VÍNCULO. El ser humano nace en una trama vincular que en el mejor de los casos, se halla aguardando su llegada con un nombre para él y un cúmulo de expectativas y deseos.

Las tramas vinculares humanas son las que sostienen nuestro proceso de socialización, nuestro prolongado proceso de socialización o de endoculturación; sostiene Junger Gergen que debido a los cambios propios de la modernidad la socialización no acaba nunca. En el "*magma*" de significaciones del mundo actual (Castoriadis) el sujeto debe construir un marco referencial, un "*aparato para pensar la realidad*" (Pichon Rivière) que le permita posicionarse y pertenecer a un campo simbólico propio de su cultura y la subcultura en la que está inserto.

Esto hace que Pichon Rivière visualice el sujeto en una permanente interrelación dialéctica con el mundo, única condición para que este sujeto pueda construir una lectura adecuada de su realidad. La pérdida de esta interrelación dialéctica hace que el marco referencial, la manera de percibir, discriminar y operar con el mundo se vuelva anacrónica y con ello se pierda la posibilidad de una interrelación mutuamente transformante con el medio.

En esta sociedad concebida como "magma" de significaciones sociales, Pichon Rivière distingue diferentes ámbitos. Los denomina Psicosocial (que corresponde al individuo), Sociodinámico (Grupos) Institucional y Comunitario. Estos ámbitos nos permiten visualizar no solamente los escenarios en los que el proceso de socialización se institucionaliza con el objetivo de producir las subjetividades que la habrán de reproducir sino que nos permiten comprender las distintas lógicas y por lo tanto las distintas metodologías, técnicas y dispositivos de intervención en el momento de operar sobre ellas.

Los ámbitos son concebidos como interdependientes como los grandes mediadores de la macro estructura social, en la constitución de la subjetividad. El vínculo o las tramas vinculares en las cuales el sujeto está inmerso nunca es un elemento aislado siempre están concebidos como articulación de esos sucesivos ámbitos grupales institucionales y sociales.

Las ETAPAS DE UN GRUPO son todos los estados por los que transita un grupo; según Pichon Rivière todos los grupos atraviesan por las siguientes etapas:

1. Formación del grupo: un o unos objetivos comunes. Es la etapa inicial del grupo, cuando aún estos no poseen bien definido un objetivo o tarea común.

2. Conflicto de intereses entre los miembros del grupo. Es la etapa en la cual cada miembro del grupo define su rol al interior del mismo y las tareas que deberán cumplir. Es en esta etapa de conflicto, producto del choque de intereses, en donde se manifiestan los pares contradictorios, que son sensaciones opuestas que percibe el individuo. Los pares contradictorios más comunes son:

- Lo nuevo, lo viejo
- Proyecto, resistencia al cambio
- Cooperación, competencia
- Individuo, grupo
- Necesidad, satisfacción
- Lo latente Lo manifiesto

Los dos últimos pares, no dependen sólo de uno mismo, sino también de los otros.

3. Organización interna: diferenciando las tareas, responsabilidades y derechos. Es la etapa en la cual los roles ya se encuentran distribuidos, los conflictos de intereses se

encuentran mas o menos resueltos y aparecen las primeras sensaciones de que para poder sobrevivir hay que buscar intereses comunes y actitudes de solidaridad. Para que este rol solidaria sea operativo, deben darse en conjunto las siguientes orientaciones para la acción:

- Si puedo
- Si quiero
- Si me dejan

4. Integración de los miembros del grupo en cuanto tal (el nosotros) Es la etapa en la cual nace el sentido del "nos", donde el grupo ya se ha consolidado como tal, y se logra realizar la tarea que posibilita alcanzar el objetivo.

Como todo hecho de la realidad, un grupo se presenta en un encuadre (o contexto). El encuadre está compuesto por Tiempo, Espacio, y Objetivos / Función. Es lo que relaciona al grupo con la tarea; ella se activa bajo las constantes espaciales, temporales y funcionales.

En un grupo que se plantea un objetivo -como es el caso de las Cooperativas- el objetivo pasa a transformarse en su Tarea, la cual se desarrolla a través de un mecanismo sumamente complejo de asunción y adjudicación de Roles.

Para Pichón Riviere, ROL *"es un modelo organizado de conducta, relativo a una cierta posición del individuo en una red de interacciones ligado a expectativas propias y de los otros"*. Se denomina rol al desempeño de una persona en una situación dada, es la manera en que una persona demuestra lo que se espera de su posición. El rol es el papel que debe representarse, por lo que es el aspecto dinámico del status.

El concepto de status, refiere a la identificación social, que establece la relación de un individuo con los otros, dentro de la trama de los vínculos sociales. Encontramos así, tanto roles formales o prescriptos, que serán aquellos que están determinados por la posición que ocupa un sujeto en una institución; y roles informales cuando los sujetos juegan un papel dependiendo de la red de interacción grupal.

En el interjuego de roles se destacan como prototipos: El Portavoz, el Chivo Emisario, el Líder, el Saboteador.

- El Líder: es en quien los miembros del grupo depositan sólo aspectos positivos. Es importante destacar que en un grupo pueden observarse el líder formal y el líder informal. El líder formal es aquel que está designado o nombrado "desde arriba". El líder informal es el que surge "desde abajo". El líder formal es siempre una misma persona, mientras que el líder informal puede ir variando de acuerdo al tema, a los aspectos positivos o negativos, a la comunicación, al aprendizaje, etc. Se puede pensar que el líder informal es un portavoz mientras que el líder formal surge por designación. Es muy interesante observar cómo se juega este rol en la dinámica grupal de las Cooperativas en las que esencialmente no existe el líder designado desde arriba.

- El Saboteador: es quien se encarga de dificultar el cambio y atentar contra la tarea. Es el líder de la resistencia al cambio

- El Portavoz: es el miembro que denuncia el acontecimiento grupal, las fantasías que lo mueven, las ansiedades y necesidades de la totalidad del grupo, es la persona que habla por todos.

- El Chivo Emisario: es en el cual se vuelcan aspectos negativos o atemorizantes, apareciendo mecanismos de segregación frente a dicho integrante.

Estos aspectos del Proceso Grupal son observables en las Cooperativas, y su lectura en clave grupal resulta muy significativa -sobre todo- en los momentos de ingreso de nuevos cooperativistas; en los que las fantasías y ansiedades se disparan más allá del registro de sus miembros, generando conflictos y pérdida de objetivos en la tarea.

Trabajar con Cooperativas implica adentrarse en un entramado subjetivo que excede la lectura lineal del conjunto de personas abocadas a producir.

Dice Graciela Ventrici⁴ *Las certezas de la modernidad, verdaderas instituciones que con su apuntalamiento dieron cabida a nuestro desarrollo psíquico y social, se agotaron como consecuencia del agotamiento de la función meta-institución que ejercía el Estado. La supremacía de los intereses privados por sobre los colectivos representados por el Estado ha dado lugar a otra realidad. El Estado, institución de instituciones, tenía un lugar designado, tal vez alienante o tal vez recluyente, pero un lugar al fin. Había un a-priori instituido por el cual el individuo estaba asignado a algo del conjunto y en su defecto, estaban dadas las condiciones para que luchara por otra asignación. Sobre la trama consistente del Estado se jugaban los destinos individuales y colectivos. Perdida esta solidez, la amenaza para el individuo hoy es la dispersión, la imposibilidad de consistir como la imposibilidad de construir algo más que un presente.*⁵

El movimiento hacia la constitución de Cooperativas es superador de la intemperie en la que nos dejó lo Estatal en su derrumbe. Son éstos “otros tiempos” y “otro Estado”, en los que los sujetos buscaron nuevas formas de habitar lo social.

Recordemos que *estar y habitar describen operaciones de pensamiento radicalmente distintas, aunque ambas condicionadas por las transformaciones actuales. Si bien el terreno es el mismo, las estrategias de relación con ese terreno no lo son. Y no lo son porque el estar, como estrategia de reinversión continua, permanece sometido a la operatoria de mercado. Mientras que el habitar, como operación sobre ese funcionamiento, determina un espacio y un tiempo en autonomía respecto del mercado.*⁶

El trabajo con Cooperativas nos permite observar cómo en estas nuevas formas instituyentes de subjetividad, al igual que en las instituciones formales, ocurren momentos de existencia producto del trabajo deseante de sus actores y momentos de inexistencia o de puro galpón.

Galpón en el sentido utilizado por Mariana Cantarelli⁷ como espacios en los que cada uno está desvinculado del otro sin ningún organizador que señale las reglas del juego; los ocupantes del galpón coinciden materialmente en el espacio pero no comparten representaciones, por lo tanto, el encuentro no está garantizado.

El fortalecimiento del Cooperativismo es una estrategia de invención para habitar lo social.

ACERCA DE LO ASAMBLEARIO

Quizás una de las formas más singulares del hacer en las Cooperativas sea la ASAMBLEA. Siguiendo los conceptos de Ana María Fernández⁸, nos referimos a dispositivos de trabajo que rechazan sistemas de delegación-representación y jerarquías organizativas y optan por decisiones consensuadas. Los signos distintivos de estos movimientos son la horizontalidad, la democracia directa y la autogestión; desplegando un cierto *saber-hacer-saber-pensar* por medio del cual los miembros de la Cooperativa aprenden que la lógica de esto o aquello los enfrenta y em-

4 VENTRICI, Graciela. Médica. Psicoanalista. Analista Institucional. Miembro Titular de la AAPPG. Presidente de la AAPPG 2003- 2005

5 Ventrici, G. *Instituir en Superfluidad: Condiciones actuales del acto instituyente.*

6 LEWKOWICZ, I. y GRUPO DOCE. *Del fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad contemporánea.*

7 CANTARELLI, M.: Lic en Historia y co-coordinadora del Grupo Doce en 2001-2002

8 FERNANDEZ, Ana María. *Lógicas colectivas de la multiplicidad: cuerpos, pasiones y políticas.*

pobrece. El dispositivo asambleario implica muchas veces hacer lugar a propuestas o consideraciones que para algunos pudieran parecer de poca relevancia y/o contemplar acciones simultáneas que pudieran provenir de posiciones políticas diferentes.

*La invención de sus dispositivos autogestivos no sólo implica decisiones entre todos: la construcción de horizontalidad es más que una forma de organización. El producir sin patrón crea, inventa otras modalidades de habitar la fábrica [la Cooperativa] mientras se produce.*⁹

En la propia dificultad del dispositivo radica su potencia creadora. Y esto me recuerda un texto que quiero compartir y con el que considero apropiado finalizar este apunte: **LA HISTORIA DE LOS OTROS**¹⁰

Contaron los más viejos de los viejos que poblaron estas tierras que los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, no se pensaban parejo todos.

O sea que no tenían el mismo pensamiento, sino que cada quien tenía su propio pensamiento y entre ellos se respetaban y escuchaban.

Dicen los más viejos de los viejos que de por sí así era, porque si no hubiera sido así, el mundo nunca se hubiera nacido porque en la pura peleadera se hubieran pasado el tiempo los dioses primeros, porque distinto era su pensamiento que sentían.

Dicen los más viejos de los viejos que por eso el mundo salió con muchos colores y formas, tantos como pensamientos había en los más grandes dioses, los más primeros.

Siete eran los dioses más grandes, y siete los pensamientos que cada uno se tenía, y siete veces siete son las formas y colores con los que vistieron el mundo. Me dice el viejo Antonio que le preguntó a los viejos más viejos que cómo le hicieron los dioses primeros para ponerse de acuerdo y hablarse si es que eran tan distintos sus pensamientos que sentían.

Los viejos más viejos le respondieron, me dice el Viejo Antonio, que hubo una asamblea de los siete dioses junto con sus siete pensamientos distintos de cada uno, y que en esa asamblea sacaron el acuerdo.

Dice el Viejo Antonio que dijeron los viejos más viejos que esa asamblea de los dioses primeros, los que nacieron el mundo, fue mucho tiempo antes del ayer, que mero fue en el tiempo en que no había todavía tiempo. Y dijeron que en esa asamblea cada uno de los dioses primeros dijo su palabra y todos dijeron: "Mi pensamiento que siento es diferente al de los otros". Y entonces quedaron callados los dioses porque se dieron cuenta que, cuando cada uno decía "los otros", estaba hablando de "otros" diferentes.

Después de que un rato se estuvieron callados, los dioses primeros se dieron cuenta que ya tenían un primer acuerdo y era que había "otros" y que esos "otros" eran diferentes del uno que era. Así que el primer acuerdo que tuvieron los dioses más primeros fue reconocer la diferencia y aceptar la existencia del otro. Y qué remedio les quedaba si de por sí eran dioses todos, primeros todos, y se tenían que aceptar porque no había uno que fuera más o menos que los otros, sino que eran diferentes y así tenían que caminar.

Después de ese primer acuerdo siguió la discusión, porque una cosa es reconocer que hay otros diferentes y otra muy distinta es respetarlos. Así que un buen rato pasaron

9 FERNÁNDEZ, Ana María Fernández, Imaz, X y Calloway, C.: Fragmento de *La invención de las fábricas sin patrón*, incluido en *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*, de Ana María Fernández y colaboradoras/es, de reciente aparición (ed. Tinta Limón)

10 *Los Otros Cuentos, Relatos del Subcomandante Marcos*, (2008) Es un proyecto independiente, autónomo y solidario con las comunidades zapatistas desde la Red de Solidaridad con Chiapas de Buenos Aires, editado en una fábrica recuperada: Chilavert. En el libro hay una selección de algunos cuentos del Subcomandante Marcos, acompañados de fotografías de las comunidades zapatistas. También es un libro-disco en el que se encuentran los cuentos relatados por diferentes artistas y defensores de los derechos humanos.

Disponible en: <http://www.redchiapas.org/proyectos/los-otros-cuentos/>

hablando y discutiendo de cómo cada uno era diferente de los otros, y no les importó que tardaran en esta discusión porque de por sí no había tiempo todavía.

Después se callaron todos y cada uno habló de su diferencia y cada otro de los dioses que escuchaba se dio cuenta que, escuchando y conociendo las diferencias del otro, más y mejor se conocía a sí mismo en lo que tenía de diferente. Entonces todos se pusieron muy contentos y se dieron a la bailadera y tardaron mucho pero no les importó porque en ese tiempo todavía no había tiempo.

Después de la bailadera que se echaron los dioses sacaron el acuerdo de que es bueno que haya otros que sean diferentes y que hay que escucharlos para sabernos a nosotros mismos.

Y ya después de este acuerdo se fueron a dormir porque muy cansados estaban de haberse bailado tanto. De hablar no estaban cansados porque de por sí muy buenos eran para la habladera estos primeros dioses, los que nacieron el mundo, y que apenas estaban aprendiendo a escuchar.

No me di cuenta a qué hora se fue el Viejo Antonio. La mar duerme ya y del cabito de vela sólo queda una mancha deforme de parafina. Arriba el cielo empieza a diluir su negro en la luz del mañana...

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

Pichon Rivière, E.: *Obras completas*. Nueva Visión, Buenos Aires

Adamson, G.: *El ECRO de Enrique Pichon Rivière*. Buenos Aires

Bleger J.: *Psicoanálisis del encuadre psicoanalítico* en "Simbiosis y Ambigüedad". Editorial Paidós. Buenos Aires

Casullo, N.: *El debate modernidad / posmodernidad*". Puntosur Editores, Buenos Aires.

Castoriadis, C.: *La institución imaginaria de la sociedad*. Editorial Tusquets. Barcelona

Kaës, R.: *El pacto denegativo en los conjuntos trans-subjetivos* en "Lo negativo: figuras y modalidades". Amorrortu Editores, Buenos Aires

Lewkowicz, I.: *Pensar sin Estado*. Editorial Paidós Buenos Aires.

Lourau, R.: *El análisis Institucional*. Amorrortu Editores. Buenos Aires